

ISAAC GOIZ Y LA TEORÍA DEL PAR BIOMAGNÉTICO

Isaac Goiz, médico internacionalmente conocido por su teoría del *Par Biomagnético*, afirma que toda patología se inicia en dos puntos relacionados entre sí que poseen las mismas características bioenergéticas aunque estén situados en distintos lugares del cuerpo. Es lo que llama "par biomagnético" y asevera que en toda patología mientras en uno de esos puntos se produce acidificación en el otro se produce alcalinización y eso hace que en uno se acumulen los virus y en el otro las bacterias! Y afirma también que basta colocar dos simples imanes en esos puntos para que los virus y bacterias que pueden estar afectando negativamente al organismo en ese momento pierdan su capacidad patógena! Hemos hablado con él.

Isaac Goiz - médico cirujano- trabajó en la década de los 70 del pasado siglo XX en el *Instituto Nacional de Neumología* de México y es autor de *E l Sida es curable* (1993) -libro en el que aporta su punto de vista sobre cómo el biomagnetismo puede detectar y destruir el VIH- y de *El fenómeno tumoral* (2004) -publicado por la *Universidad de Loja* (Ecuador) sobre el origen del cáncer y la participación de múltiples agentes patógenos en su desarrollo: toxinas, parásitos, hongos, bacterias y virus, entre otros. Y su presencia en España para impartir el curso que impartió en Madrid en noviembre pasado dirigido a médicos y otros profesionales de la salud sobre su teoría del *Biomagnetismo Médico* y la práctica del tratamiento del *Par Biomagnético* vuelve a situarnos -una vez más- ante el dilema del significado real del término *evidencia* aplicado a la Medicina. Porque, ¿*evidencia* no es la suma de resultados clínicos -es decir, de las curaciones o mejoras logradas- aún cuando la teoría en la que se apoya el tratamiento esté aún sometida a discusión en lugar del cumplimiento de protocolos paliativos normalmente basados en fármacos cuyos mecanismos de acción muchas veces ni siquiera se conocen y donde los resultados -de mejoría o curación- son casi siempre escasos o nulos?

Goiz no ofrece teorías indemostrables ni apoya lo que dice en ensayos clínicos controlados. Pone sobre la mesa sus resultados clínicos: cientos de miles de pacientes tratados con buenos resultados durante 20 años. Y cursos sobre lo que sabe impartidos a médicos y otros profesionales de la salud -más de cinco mil a estas alturas- que aportan también sus propias experiencias con curaciones o mejoras que a veces rozan lo asombroso dada la simplicidad de la terapia. Luego, ¿por qué las instituciones no le escuchan? Pues probablemente porque los resultados que obtiene se basan en una teoría que rompe los esquemas médicos conocidos y deja obsoletos muchos de los tratamientos que propone la medicina occidental.

"El tratamiento con el Par Biomagnético, el Biomagnetismo Médico -nos diría Goiz en Madrid- tiene cuatro defectos. Primero, que apenas cuesta dinero; y eso es gravísimo. Segundo, que cura. Tercero, que lo puede aprender cualquier persona, no solamente médicos. Y cuarto, que lo descubrió un mexicano. Sin embargo, llevamos trabajando con ello 20 años, hemos dado 82 cursos por todo el mundo y han asistido a ellos unos 5.300 alumnos. Por lo que a Europa se refiere en Alemania, Italia y ahora España; en cuanto al continente americano en Estados Unidos solemos darlos en Nueva York pero también los hemos impartido en Ecuador y Chile además de en todo México,

obviamente. Mis colegas médicos empiezan por fin a admitir el método porque los resultados están ahí. De hecho en México la mitad de los alumnos son ya médicos y la otra mitad terapeutas. Médicos que cuando trabajan con nuestro método inmediatamente lo avalan. Los que no lo avalan son las autoridades sanitarias ni los médicos más ortodoxos".

Y de nuevo cabe preguntarse: ¿qué importa más? ¿Los resultados que se obtienen con los imanes o discutir a nivel teórico su fundamentación? Obviamente, a los pacientes, los resultados. Al fin y al cabo tampoco saben el mecanismo molecular de actuación de un antibiótico y se lo toman.

"¡Esto es científico! -manifestaba en la televisión ecuatoriana el doctor Alex Escandón, ginecólogo que practica el Biomagnetismo Médico en el Nuevo Hospital de Los Valles, uno de los centros hospitalarios más modernos de Quito (Ecuador)-. Está demostrado. Usted tiene un problema, se le hace la evaluación, se confirma con los exámenes, hacemos el test con los imanes, se hace el tratamiento y vemos los resultados. Y en la mayoría de los casos funciona. Hablamos incluso de casos de cáncer. Hemos visto a pacientes en los que se comprobaron con imágenes los tumores, a los que se ha hecho luego el tratamiento del par biomagnético y cómo después ya no aparece tumor alguno en las imágenes. Hemos entrado en la sala de operaciones -porque soy médico ortodoxo, tengo mi cabeza con formación científica, cuadrada y tengo que confiar en lo que estoy viendo- a hacer cirugía y realmente no encontramos nada. Sacamos los tejidos, los mandamos al laboratorio y no queda nada. O si queda es algo completamente diferente".

Suponemos que el lector no entenderá que ante esto el sistema sanitario se niegue siquiera a investigarlo. Pero así es. Y eso que Goiz nos reiteró en persona que está dispuesto a someter sus resultados a la crítica médica en cualquier hospital. De hecho asegura haberlo intentado sin éxito -incluso en España- a pesar de que al no hacer ingerir nada a los pacientes se trataría de una demostración sin el más mínimo riesgo. Lo que no obsta para que él continúe empeñado en que le dejen demostrar la validez de su tratamiento. *"Necesito simplemente -nos diría- un centro clínico que aporte algunos pacientes con el diagnóstico ya hecho. Veinte, treinta, cien... los que sean. Y que me digan por ejemplo: tienen tuberculosis. Y entonces nosotros los testamos, les ponemos los imanes en el par correspondiente a esa patología -que, por cierto, es supraespinoso- supraespinoso- y constatamos cuántos se curan. ¿Que se cura uno solo? Pues es obvio que mi planteamiento no es correcto. Pero, ¿y si se cura el 90%? Es sencillo, luego ¿por qué no me permiten mis colegas demostrarlo? "*

LAS BASES DEL BIOMAGNETISMO MÉDICO O TEORÍA DEL PAR BIOMAGNÉTICO
Resumiendo someramente lo que ya expusimos con amplitud en el nº 76 de la revista recordaremos que los elementos fundamentales sobre los que se basa el tratamiento del par biomagnético son el pH del organismo, el papel que juegan en él los microorganismos en la aparición de enfermedades, la existencia de una serie de puntos energéticos en el cuerpo que están relacionados entre sí -como los dos polos de una pila- y el uso de campos magnéticos provocados por imanes de una potencia superior a 1.000 gauss.

Como en su día explicamos cada órgano y tejido del organismo tiene un grado de acidez o alcalinidad. Y el pH global del mismo se sabe midiendo la concentración de hidrógeno -es decir, el potencial de hidrógeno, lo que abreviadamente conocemos como pH- en saliva, orina o sangre. Se trata de un dato útil porque la mayoría de las personas enfermas tienen un exceso de iones electropositivos (toxinas, radicales libres...) que acidifican las células, los órganos, la sangre y las secreciones. Pues bien, el pH de una persona sana es de 7.35, es decir, ligeramente alcalino (se considera neutro un pH de 7). Sin embargo, la mayor parte de las personas enfermas tienen un pH que oscila entre 6.0 y 7.0 (de ácido a neutro). Y cuanto más enferma se encuentra más ácido suele ser su pH. Por eso las personas con cáncer terminal o metástasis masiva tienen por lo general un pH muy ácido (entre 5.5 y 6.0) y cada vez más investigadores apuntan que en realidad la acidificación orgánica es la auténtica raíz de todas las enfermedades.

Hecha esta introducción explicaremos que, convencido también de que eso es así, Goiz comenzó a valorar hace ahora 20 años las teorías de Richard Broeringmeyer sobre la validez de las terapias energéticas, su Terapia Polar y la importancia del pH en la salud. Éste había descubierto que los campos magnéticos permiten descubrir el pH interno de los órganos mediante unos sencillos tests musculares de Kinesiología que se basan en el principio de *respuesta muscular inteligente* descubierto por el Dr. George Goodheart en los años sesenta. Es decir, el test -que es el que usa hoy el Dr. Goiz y sus discípulos- permite conocer el estado de acidificación de cualquier parte del organismo con un simple imán de potencia suficiente. Basta colocarlo en la parte derecha del cuerpo e ir desplazándolo lentamente por encima porque cuando debajo hay una zona ácida la pierna derecha se encoge instintivamente uno o más centímetros. Y, por el contrario, si lo que hay es una zona demasiado alcalina la pierna se alarga.

Posteriormente Goiz, gracias a su experiencia clínica diaria, acabaría constatando que la dualidad que marca toda la vida (vigilia-sueño, día-noche, norte-sur, yin-yan, ácido-base, etc.) también se da a nivel orgánico. Y que a cada punto-órgano-tejido donde se da una situación de acidez le corresponde de manera automática otro punto-órgano-tejido (siempre el mismo) con un desequilibrio similar en intensidad de alcalinidad. Ello le permitió con los años llegar a la constatación práctica de la existencia en el cuerpo de más de 200 pares biomagnéticos que además se corresponden con patologías diferentes -desde la gripe al cáncer- y no tienen nada que ver con lo conocido por la medicina convencional ni por la Medicina Tradicional China. No se trata pues de los nadis y meridianos energéticos. Asimismo descubrió que cada par se asocia a una patología y, a la vez, a determinados microorganismos. Verificando luego que en el polo "positivo" de entorno ácido se acumulan los virus y los hongos mientras en el polo negativo de entorno alcalino se encuentran las bacterias y parásitos. Y que en cada patología están presentes los mismos microorganismos patógenos conformando siempre el mismo par. En otras palabras, cada enfermedad tiene su correspondiente par y sus microbios.

El último paso que dio Goiz fue aprender cómo afrontar las enfermedades sabiendo todo esto. Y descubrió que podía hacerlo aplicando en los "polos" de cada par unos imanes de potencia superior a 1.000 gauss. Basta situar el polo

positivo del imán en el polo positivo del par y el polo negativo en el par negativo. Ello crea una *corriente magnética* que empuja las cargas positivas contra las negativas hasta neutralizarse. Lo que igualmente neutraliza el pH y acaba con los microorganismos promotores de la correspondiente patología. Cabe agregar que si una persona padece varias patologías los imanes deberán colocarse en cada uno de los pares detectados. De veinte a treinta minutos por sesión son suficientes. Y si bien muchas veces basta con una sesión otras requieren tres o cuatro.

Claro que aunque todo parece muy simple lo cierto es que hay que saber dónde se halla cada par, cuál es el polo positivo y cuál el negativo en cada uno de ellos y qué microorganismos hay en ellos relacionados con cada patología.

IMANES Y PH

A los médicos -a pesar de que Goiz lo es- todo esto les parece inconcebible y por eso la mayoría lo rechaza. Claro que nadie les ha hablado jamás de ello. Es más, choca con todo lo que les han enseñado y han aprendido. Bueno, no todos. Los pocos que se han molestado en estudiarlo -y, sobre todo, en conocer los resultados- tienen ya otra opinión. Entre ellos los que asistieron en Madrid a finales de noviembre pasado al seminario que impartió Goiz a 72 profesionales de la salud gracias a lo cual tuvimos oportunidad de conversar con él.

-¿Cómo define usted el Biomagnetismo?

-Como una disciplina médica nueva. Sí, podría decirse que es una nueva medicina porque nos permite entender la enfermedad desde el punto de vista energético, vibracional, ya no químico, ya no clínico, ya no biológico. Nosotros, como seres vivos, al igual que las plantas o los animales que nos rodean, tenemos un pH que se acerca a lo neutro. El pH define lo que es ácido, alcalino o neutro en los organismos. Pues bien, hay fenómenos que alteran ese pH y conducen los órganos hacia la acidez o hacia la alcalinidad. Una alteración que puede llevar a la enfermedad. Luego, con el tiempo, entendí que al igual que todo en el universo la dualidad está presente en el cuerpo y descubrí los pares biomagnéticos, su relación con la acidificación y los microorganismos patógenos, cuáles están implicados en cada patología y cómo resolver el problema. Nacería así el *Par Biomagnético* del que sé que ya han hablado en su revista. El problema es que mis colegas médicos son muy ortodoxos y no aceptan que un campo magnético pueda curar. Solo que en realidad tienen razón ya que no es el campo magnético el que cura sino la corrección con imanes del pH alterado.

-Lo primero que llama la atención viéndole trabajar es la forma de testar los puntos afectados en el paciente. ¿ Por qué la pierna se acorta o se alarga reaccionando tanto al imán como a las palabras cuando pronuncia en voz alta los pares biomagnéticos?

-El sistema de diagnóstico parte de la Kinesiología. La acidosis en un órgano acorta la materia y, por tanto, decrece en sus dimensiones. Acidosis que con el tiempo hace además que el órgano empiece a funcionar incorrectamente hasta que aparecen los fenómenos degenerativos. Todo ello en presencia siempre de virus, por cierto. En el polo negativo ocurre lo contrario: la alcalosis lleva a la

distensión del órgano y posteriormente a la disfunción y a los procesos degenerativos. Pero en este caso siempre en presencia de bacterias. Bueno, pues esos cambios internos se reflejan externamente en el acortamiento o alargamiento de la pierna en el lado derecho cuando sobre la persona tumbada realizamos el test con el imán o se enuncian verbalmente los puntos de búsqueda.

-¿Y por qué se testa sólo el lado derecho del cuerpo?

-Las mediciones se hacen en el hemicuerpo derecho porque el izquierdo no sufre esas variaciones ya que es recorrido 80 veces por minuto -en condiciones normales- por una corriente electromagnética generada por la actividad autónoma del corazón. Y, por lo mismo, sirve como marco de referencia bioenergética para entender e identificar los pares biomagnéticos. En el caso de la gonorrea, por ejemplo, si se coloca el imán en el mentón se acorta la pierna mientras que si se pone en la rama mandibular el acortamiento se corrige. Siempre se colocan dos imanes, positivo y negativo. El polo negativo del imán se debe situar en la parte alcalina -donde al ponerlo se encoge la pierna- y el positivo en el punto que hace resonancia.

-¿Y cómo llegó a relacionar cada polo con un pH diferente?

-Siguiendo el trabajo de Richard Broeringmeyer que fue quien descubrió el fenómeno en forma monopolar. El descubrió que se puede medir la hiperacidez o la hiperalcalinidad de un órgano con campos magnéticos. Lo demostró. Lo que yo descubrí fue sólo la dualidad del fenómeno. Siempre que hay algo positivo hay algo negativo. Además en lugar de extraer las cargas como él propuso yo las impacté internamente para que se anularan entre ambas. Porque entendí que lo que falta en un lado sobra en otro. Es decir, lo que aquí son hidrogeniones allí son radicales libre u oxidrilos. Y así se conjugan, se neutralizan y desaparece esa información.

-La acidez orgánica y el aumento del pH puede tener múltiples orígenes, desde lo que comemos o bebemos a la incapacidad metabólica para eliminar los residuos tóxicos de nuestro interior. ¿Es la acidez el caldo de cultivo de los microorganismos causantes de las enfermedades?

-Las toxinas, los metales pesados, las radiaciones electromagnéticas de las torres de alta tensión y los transformadores, las antenas de televisión y hasta un simple móvil al igual que cualquiera de los aparatos eléctricos que nos rodean contribuyen a modificar nuestro pH. Pueden pues favorecer o agravar el problema pero a mi juicio no determinan la presencia de las bacterias y virus. Bacterias que necesitan un medio alcalino para sobrevivir lo mismo que los virus requieren un medio ácido. En suma, todos esos factores pueden contribuir pero pienso que no son determinantes.

VIRUS Y BACTERIAS EN SIMBIOSIS

-Quizás lo más difícil de entender es la relación que usted establece entre los distintos pares y los microorganismos patógenos: virus, bacterias, hongos y parásitos.

-Cuando comencé a trabajar con los campos magnéticos me llegó un día un paciente con VIH certificado por el *Instituto Mexicano del Seguro Social* que

había sido sometido a los tratamientos convencionales: antirretrovirales, mucolíticos... Lo clásico. Cuando me llegó estaba muy mal. Le dije que lo único que le podía ofrecer era revisar su organismo y localizar posibles distorsiones en el pH de su cuerpo. Lo hice y me encontré con que en el timo había un foco energético alcalino. Seguí revisando y en el recto encontré un foco ácido. Así que pensando no como médico sino como físico me dije: *"Aquí hay acidez y allí alcalinidad, luego si 'empujo' las cargas lo mismo impactan y se neutralizan"*. Y funcionó. Al paciente le desapareció el VIH. Y, claro, empecé a investigar las posibilidades clínicamente, con pacientes. Una investigación que se convertiría en tragedia porque cuando comuniqué a las autoridades sanitarias que había tratado a 18 pacientes de Sida en un año y todos se habían curado me respondieron que estaba loco. El segundo paciente fue un niño con tuberculosis diagnosticada en el *Instituto Nacional de Enfermedades Pulmonares* de México. Tenía un absceso en el cuello por una tuberculosis ganglionar y supuraba. Le testé, vi que se trataba del par supraespinoso-supraespinoso que acusa el fenómeno ácido-alcalino, le puse los imanes y a los ocho días el niño estaba curado. Eso cambió todo lo que pensaba sobre virus y parásitos. De hecho fue lo que me llevó a investigar y empezaron a aparecer en los tests todo tipo de microbios. ¡Cada uno en un punto específico del organismo! Ahí empezó todo. Pasaron los años y yo seguí curando no ya el Sida sino la tuberculosis, la gonorrea, la sífilis, la clamidia... Toda una amplia serie de patologías que sanaban sin necesidad de medicamentos ni protocolos exagerados. Simplemente poniendo unos imanes en puntos específicos.

-Lo que dice usted echa abajo muchas creencias médicas.

-Mi "teoría" se basa en 20 años de experiencia clínica. Y de acuerdo a ella dentro de una célula el virus codifica partículas de ADN para generar viriones de virus específicos que una vez excretados se asocian con cápsides producidas por bacterias no patógenas. Así es como una vez asociados infectan otras células para continuar el proceso en forma exponencial. Virus y bacterias están en resonancia vibracional y energética. Pero independientemente de que exista esa resonancia para su génesis, metabolismo, maduración y reproducción lo que importa más que nada es su manifestación patógena y su asociación morbosa dentro de los seres humanos. Por otra parte, los parásitos requieren bacterias, tragan bacterias. Si no hay bacterias no hay parásitos. Lo mismo que si no hay virus no hay hongos. Y esto lo podemos comprobar clínicamente porque si en una micosis eliminamos el virus que la está soportando desaparece el hongo. Y, de la misma manera, si eliminamos la bacteria desaparece el parásito correspondiente. A los médicos se nos ha enseñado que los microorganismos entran en el cuerpo y se ubican en las mucosas, en los epitelios. Bueno, pues no es así. Lo que descubrí gracias al VIH o Virus de la Inmunodeficiencia Humana es que cada virus o bacteria que entra en el organismo se establece en un lugar específico y ahí se empieza a reproducir. Y luego, cuando se ha reproducido, da lugar a los síntomas que es lo que percibimos enfermos y médicos. Pero se ignoraba el origen del fenómeno. Bueno, pues yo he descubierto el código que permite identificar los virus, bacterias, hongos y parásitos patógenos, las disfunciones que provocan y cómo resolver todos esos problemas.

-¿Cuántos pares biomagnéticos han asociado ya a diferentes patologías?

-En estos momentos más de 200. Y conociéndolos se pueden superar el 99% de las enfermedades. Luego tenemos pares especiales que identifican alteraciones no producidas por microorganismos, pares disfuncionales que identifican alteraciones de las glándulas internas y de su producción hormonal y, finalmente, pares de reservorio que identifican órganos o tejidos donde se aloja indefinidamente un virus en tanto no se instale en su par específico. Conocemos más de doscientos microorganismos asociados a enfermedades pero algunos son difíciles de localizar con imanes.

-¿Cada patología se corresponde con un par o hay varios pares para una patología?

-Depende de la patología. Si es regular hay uno sólo pero hay patologías complejas como la diabetes, la psoriasis, la fibromialgia y otras en las que se asocian virus y bacterias. Como en el cáncer, que es lo más florido en cuanto a asociación de microorganismos. Aunque aquí nos encontramos con otro conflicto y es el hecho de que muchos de los casos que se diagnostican como cáncer no lo son. Nosotros hemos constatado que en el cáncer está presente siempre el bacilo de la lepra. Luego si no lo está lo que padece esa persona no es cáncer. Lo mismo pasa con la diabetes: hay demasiadas falsas diabetes. Según la ortodoxia médica uno es diabético cuando sube el nivel de azúcar en sangre y el organismo es incapaz de reducirlo. Es decir, el páncreas está sano pero no produce suficiente insulina o ésta no cumple su misión. La verdad sin embargo es que se trata de una bacteria que se alimenta de insulina. Y basta eliminarla para que la presunta diabetes desaparezca.

CÁNCER Y SIDA

-Perdone, pero ¿qué tiene que ver la lepra con el cáncer?

-Hemos descubierto que en todos los casos de cáncer primero existe algún virus que lastima la membrana de alguna célula, luego aparecen bacterias que introducen en su citoplasma toxinas con lo que ésta crece y, finalmente, aparece el bacilo *Mycobacterium leprae* que a través de la *liposina* llega hasta el núcleo, lo revienta y da comienzo así a lo que conocemos como cáncer. Luego sólo en tales casos puede hablarse de cáncer. A mi juicio pues el 97% de lo que se diagnostica como cáncer no lo es. Suele tratarse de simples abscesos que aparecen cuando se infecta un área de tejido y el sistema inmunitario trata de combatirlo. Los glóbulos blancos se mueven a través de las paredes de los vasos sanguíneos hasta el área de la infección y se acumulan dentro del tejido dañado, proceso durante el cual se forma pus que no es sino una acumulación de líquidos, glóbulos blancos vivos y muertos, tejido muerto, bacterias y otras sustancias. Abscesos que pueden formarse casi en cualquier parte del cuerpo y cuya causa son microorganismos infecciosos y sustancias ajenas al organismo. Y como abscesos se curan. Es verdad que a veces aparece la denominada masa tumoral pero se trata de un fenómeno secundario. Además sabemos que si logramos eliminar los patógenos desaparece el tumor. Y lo grave es que se están diagnosticando muchos casos de cáncer que no son sino abscesos y envenenando a esas personas con radiaciones y fármacos enormemente tóxicos.

-Y lo que usted denomina cáncer auténtico, ¿tiene tratamiento con los pares?

-Se cura también pero es otra asociación más morbosa. Para empezar, como digo, tiene que estar presente el bacilo de la lepra; si no, no hay cáncer. Por otra parte, cada tipo de tumor tiene una variedad diferente de bacterias y virus que varían de una persona a otra. Y efectivamente se pueden abordar con los pares. Lo increíble es que se curan. Este año, hasta el 11 de octubre, llevo tratados 192 casos de cáncer. Y todos ellos se han curado. Con el diagnóstico de cáncer de sus médicos, no hecho por mí. Ahora bien, ninguno se había sometido a quimioterapia ni había sido radiado. Fruto de mi experiencia con el cáncer escribí de hecho una tesis titulada *El fenómeno tumoral* en la *Universidad Nacional de Loja* de Ecuador porque un grupo de médicos que vino a uno de mis cursos hace seis o siete años me invitó a hacerlo. En suma, no solamente se cura el cáncer, se curan los abscesos, las displasias y todos los fenómenos pre y postumorales.

-Por lo que dijo antes entendemos que también el Sida es tratable...

-El Sida es curable con el tratamiento del *Par Biomagnético* adecuado: el timo-recto. Es cierto que el VIH es un virus patógeno. Se aloja en el recto -por eso no lo han encontrado- pero no destruye los linfocitos T. La culpa es de una bacteria que resuena con el virus. Mire, tal vez ésta haya sido mi mayor aportación: descubrir que siempre que hay un virus hay una bacteria que le hace el juego, que le fabrica la mucoproteína que le convierte en patógeno. Los virus siempre han existido. Son partículas de ADN que requieren simplemente que se les adhiera una mucoproteína para convertirse en un patógeno. Y esa mucoproteína la fabrica una bacteria que en el caso del VIH se llama *Esqueriquia Colli* y que se aloja en el timo degenerándolo. No es que por eso deje de fabricar linfocitos T -de eso encarga cuando somos pequeños- porque cuando somos adultos ya no lo hace. Lo que provoca es que deje de ordenar su producción a los ganglios y otras estructuras. En suma, no destruye el timo pero impide que éste induzca la producción de linfocitos T.

-¿Hay alguna patología que no se pueda curar con su sistema?

-Suelo decir que la estupidez humana. Hablando en serio, las orgánicas prácticamente todas. Y con el sistema que estamos desarrollando podremos tratar también aspectos psicológicos, actuar sobre los problemas emocionales.

-¿Y si tras un tratamiento con el par biomagnético vuelvo a enfermarme?

-Le volvemos a curar. Mire, cuando un médico extirpa un tumor o un órgano deja ahí la *información*. Y por tanto puede regresar la enfermedad. Pero si quitamos la *información* que está produciendo un tumor éste ya no regresa. Verá, la medicina alopática diagnostica atendiendo a los síntomas: dónde duele, cuánto, desde cuándo... Y a partir de ahí diagnostica: es una colitis, una rinitis, una dermatitis, etc., o un tumor. Pero no sabe decirte por qué. Yo explico el porqué, el cómo y el cuándo. En una patología simple o cuando aparece un tumor. Y actúo sobre la causa. Si alguien tiene una bronquitis le explico que se debe a un neumococo o a un enterobacter. Si tiene una pancreatitis que tienen el adenovirus 36. Y así sucesivamente. Identificamos el origen de esa pancreatitis, de esa psoriasis, de esa diabetes, de ese reumatismo que padece el enfermo que viene a nosotros... y luego eliminamos la causa.

Solo nos resta decir que las caras de satisfacción de los asistentes al curso del Dr. Goiz eran significativas. Se les veía claramente satisfechos. Uno de ellos, el

doctor Santiago de la Rosa -presidente de la Comisión de Médicos Naturistas del Colegio Oficial de Médicos de Madrid y miembro del Consejo Asesor de *Discovery DSALUD*- fue muy explícito: " *Es realmente sorprendente -nos diría-. Eficaz, útil, sencillo de aprender, fácilmente constatable... Y encima sin potenciales efectos secundarios negativos ni contraindicaciones. Ni siquiera hay que depender de sofisticado aparato alguno. Basta algo de destreza para localizar en el paciente los polos magnéticos y aplicar los imanes. El Biomagnetismo me parece muy interesante. Especialmente teniendo en cuenta la casuística clínica presentada durante el curso por el doctor Goiz. Pienso sin duda incorporarlo a mi práctica médica. Aunque de momento seguiré usando igualmente la Acupuntura, la Homeopatía, la Dietética, la Fitoterapia, la Nutrición Ortomolecular, la Biorresonancia y otras técnicas no convencionales porque todas ellas son complementarias y me permiten, por sus propias características, atender las máximas del naturismo médico: Primun Non Nocere -ante todo no hacer daño- y Vis Natura Medicatrix -ir siempre a favor de la naturaleza".*

Terminamos comentando que en un rincón de la localidad de Guayaqui -concretamente en el área 19- el Gobierno ecuatoriano ha puesto recientemente en marcha una experiencia ejemplar, el *Centro Médico Guamaní*, donde los pacientes pueden tratarse con métodos tradicionales que responden a evidencias y experiencias sustentadas en prácticas indígenas milenarias así como con métodos complementarios más modernos. Y entre esas posibilidades los enfermos pueden optar por tratarse con la terapia del *Par Biomagnético*. ¿Con qué resultados? " *¿Hasta ahora los resultados son muy buenos -ha declarado públicamente a la prensa el Dr. Fausto Molina, médico que aplica en él la terapia-. Y se trata de resultados documentados "*.

Y es que desde que el mundo es mundo las teorías cambian pero los hechos permanecen.

Antonio F. Muro

Juan Carlos Albendea, pionero en España en la utilización del *Par Biomagnético*
Juan Carlos Albendea -miembro del Consejo Asesor de *Discovery DSALUD* y promotor del curso impartido por Isaac Goiz en Madrid- fue uno de los primeros profesionales de la salud en practicar el *Biomagnetismo Médico* en nuestro país. Su primer contacto con la teoría del *Par Biomagnético* tuvo lugar hace ahora catorce meses pues saber que existía un método de curación tan sencillo, práctico y sin medicación le pareció algo tan extraordinario que decidió viajar hasta México para asistir a un curso con Goiz. Y desde entonces, una vez en España, la terapia forma parte de su práctica diaria.

"*Algunas patologías -nos diría explicándonos su experiencia- mejoran rápidamente. De hecho no conozco ningún sistema tan rápido de sanación. En las patologías más complejas el único problema es el del testaje porque hay que tener mucha paciencia para localizar todos los puntos rastreando al máximo posible el cuerpo. Es sencillo pero requiere tiempo. Además hay que practicar mucho hasta que uno adquiere la suficiente experiencia y confianza.*

En la actualidad estoy trabajando con dos listas de pares. Una básica de 225 pares -los primeros descubiertos y más testados que ofrecen solución al 90-95% de los problemas de salud- y otra más extensa de 450 pares sobre la que aún están trabajando terapeutas de distintos países. Obviamente en la primera visita sigo la básica -aunque eso depende también de lo que tenga el paciente- y en la segunda o posteriores la más extensa. Debo decir que no se trata por supuesto de una panacea pero de lo que conozco es lo más eficaz y rápido. Y sin efecto secundario alguno. Porque ni aunque se pusieran mal los imanes -invirtiendo por error los polos- existe perjuicio para la persona. Y como no se da ningún producto ni a nadie se le dice que deje la medicación no interferimos con ningún tratamiento. Lo que pasa es que cuando el médico que ha recetado los fármacos ve la mejoría suele decidir retirarlos".

Albendea nos aclararía que él sólo habla de los casos que él mismo ha tenido la oportunidad de tratar. No de mejorías o curaciones ajenas. Y añadiría en ese sentido que las patologías en la que ha visto una mejoría más rápida sin medicamentos se encuentran casos de fibromialgia, hepatitis, diabetes, infertilidad -afirma que ésta se resuelve en apenas una o dos sesiones -, psoriasis, lupus eritematoso, problemas óseos como la espondilitis anquilosante -en estos casos se comienza a mejorar desde la primera sesión-, reumatismo pluriarticular, osteoporosis -esta patología precisa un seguimiento largo-, esclerosis múltiple -no se resuelven los efectos de la degradación de la mielina pero puede detenerse su progresión-, todos los problemas digestivos, la endometriosis y las migrañas.

"Hay algunas patologías que pueden resolverse en una sola sesión -nos aseguraría - pero el Dr. Goiz también señala que en este tipo de tratamientos suele haber un 'efecto pantalla'. En la primera visita, con un buen rastreo, puedes eliminar microorganismos y a la semana siguiente encontrarte con que ese 'efecto pantalla' había ocultado otros microorganismos que permanecían ocultos ante la importancia de los anteriores. Por eso el protocolo que normalmente seguimos es el de ver a cada persona tres o cuatro veces; una vez a la semana. Y en patologías como la osteoporosis hacer revisión al menos una vez al mes durante tres o cuatro meses".

Juan Carlos Albendea -que pasa consulta en Madrid (91 542 91 96)- está encantado con los resultados pero no es optimista sobre la expansión rápida de la terapia del Dr. Goiz. Ni siquiera entre los profesionales más abiertos a las terapias alternativas. Su extrema sencillez -basada en la práctica clínica del profesional y no en ningún tipo de aparato o medición difícil de explicar al paciente- y el hecho de que rompa con los moldes de la medicina convencional van a dificultar a su juicio su divulgación. A pesar de que quienes la practican obtienen resultados sorprendentes a diario, incluso en patologías catalogadas como incurables. *"Yo mismo tuve un resultado realmente sorprendente en Sida -nos contaría al finalizar nuestra charla-. La carga viral del paciente le bajó un 50% y desde entonces está asintomático sin haber tomado ningún medicamento. No ha tenido que tomarse ni un solo día de baja laboral. Solo viene de vez en cuando a que le haga un rastreo. Nunca aceptó tomar los antirretrovirales y prefirió desde el principio confiar en este procedimiento. Y está encantado. Al igual que yo".*

Francisco San Martin

Discovery Salud (http://www.dsalud.com/numero112_1.htm)